

El Pabellon Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO
 REDACTOR, EMILIO ARTAVIA

AÑO I

San José, domingo 3 de Mayo de 1896.

NÚMERO 36

CONDICIONES

Saídrá los jueves y domingos.
 Serie de 10 números.....\$ 1 00
 Número suelto..... 0 10
 Avisos, precio convencional.

ADMINISTRACION

6ª Avenida O., N° 268 — Apartado, 219.

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.

Cuerpo de Consejo en Costa Rica:
 Presidente, don Santiago Güell.
 Secretario, don Francisco Chaves M.
 Dirección: Apartado 363.

CLUBS

establecidos en la República para
 auxiliar la independencia Cubana
SAN JOSÉ.

Club de sras. *Hermanas de María Maceo.*
 Presidenta: señora María C. de Maceo.
 Secretaria: señorita Josefina Loinaz del
 Castillo.

Club *Hermanos Maceo.*
 Presidente: don Santiago Güell.
 Secretario: don Gregorio Santisteban.
 Club *General Maceo.*
 Presidente: don Prudencio Odio.
 Secretario: don Joaquín Tamayo.

Club Costarricense *José Martí.*
 Presidente: Dr. Manuel Echeverría.
 Secretario: don Francisco Mayorga R.
 Club Obrero *El Pabellón Cubano.*
 Presidente: don Emilio Artavia.
 Secretario: don Moisés Ramírez.

Club Infantil *Recuerdo a Martí.*
 Presidenta: señorita Julia Pérez.
 Secretaria: señorita Adriana Loinaz del
 Castillo.

HEREDIA.

Club Herediano *El Grito de Yara.*
 Presidente: Lc. don J. Federico González
 Secretario: don Nicolás Hidalgo.

ALAJUELA.

Club *José de la Luz y Caballero.*
 Presidente: don Tranquilino Chacón.
 Secretario: don Paulino Dubón.

GRECIA.

Club de señoras *Agramonte.*
 Presidenta: doña Eulogia R. de Maroto
 Secretaria: señorita Amelia Portugés.

Club *Carlos Manuel.*
 Presidente: don Pedro Barahona.
 Secretario: don Emilio Serrano.

SAN RAMÓN.

Club *Bolívar.*
 Presidente: don Luis Rodríguez.
 Secretario: don Florentino Lobo.

PUNTARENAS.

Club *Mariscal Sucre.*
 Presidente: don Miguel H. Céspedes.
 Secretario: don U. Fonseca.

NICOYA.

Club de señoras *Cubanas y Nicoyanas.*
 Presidenta: doña Cecilia de González.
 Secretaria: doña Elena v. de Crombet.
 Club *Crombet Borrero.*
 Presidente: don Pedro González B.
 Secretario: don Leonardo González.

MATINA.

Club *Cuba Libre.*
 Presidente: don Pablo Pérez.
 Secretario: don Edgar P. de Arce.

LIMÓN.

Club *Brigadier Crombet.*
 Presidente: don José Arrasty.

EL PABELLON CUBANO

RASGOS.

(EPISODIO DE LA ACTUAL REVOLUCIÓN.)

Salíamos de Güira de Melena con más de doscientos prisioneros, bomberos y voluntarios, que desde la torre de la Iglesia y desde una azotea próxima a este edificio nos habían hostilizado con temerario empeño.

El pueblo ardía á la sazón;— como que fué preciso incendiarlo para que se rindieran sus obstinados defensores.

De orden del General Maceo los prisioneros fueron conducidos á un campo abierto, distante 2 kilómetros de la población, con el fin de presentarlos al General en Jefe.

Los vencidos mostraban temor. El jefe de ellos, comandante, se mordía los labios y pateaba el suelo, sin duda porque vió defraudadas sus esperanzas de inmediato auxilio. Un tren había silbado en la línea y él concibió esperanzas; pero el tren retrocedió á gran velocidad, huyendo de la quema.

Llegó por fin el General Gó-

mez. Entonces el Cura del pueblo se le acercó, y en nombre de Cristo pidió perdón para los prisioneros. Gómez le contestó: "Nosotros no asesinamos hombres indefensos. Se lo digo para su satisfacción. Lo que usted me pide ya lo tenía resuelto." Y dirigiéndose á los inermes enemigos exclamó con voz clara y reposada: "Ustedes están perdonados por la palabra del General Maceo, por la generosidad de la Revolución y porque os habéis batido como unos valientes."

Los voluntarios, todos peninsulares, prorrumpieron en entusiastas vivas á Cuba Libre, al General en Jefe y al General Maceo; á tiempo que los bomberos, hijos del país, bajaban la cabeza avergonzados de haber hecho armas contra sus hermanos, que generosamente les perdonaban la vida.

FEDERICO PÉREZ.

Porque es un hecho admitido ya como verdad inconcusa, que si otros que los españoles de baja ralea, que en busca de aventuras cruzaron los mares para venir—que lo de descubrir no es ya artículo de fé—á estos países, hubieran sido los galos ó sajones, algo nos tocara del adelanto que hoy astenta lo que fueron posesiones inglesas y aun el mismo Canadá, con todo y su condición de colonia.

Tocante á los beneficios del idioma, creemos q' ellos no son de tal magnitud q' exijan la abdicación de nuestras deas republicanas y el sacrificio de nuestro amor á la libertad. Y en todo caso, ellos están más que suficientemente recompensados con el mayor brillo é ilustración que á la lengua castellana le han dado insignes hablistas americanos como Bello, Cuervo y otros, verdaderas autoridades en la materia y cuyas opiniones han sido acatadas aun contra las de la misma Real Academia Española.

¿Dónde están, pues, tales títulos á nuestro agradecimiento?

No hay monumentos, no hay carreteras, no hay ferrocarriles, no hay fábricas, no hay industrias, nada, en fin, que atestigüe los motivos de gratitud á nuestros conquistadores como no sean los beneficios de la Inquisición que nos trajeron en mala hora y la destrucción de las civilizaciones Azteca y Peruana, acaso superiores á las de España, ya que ella se la debe á los Romanos y los Árabes.

Oh, y cómo se atreven á calificarnos de ingratos los que le dieron á Colón en premio de un mundo que agregar á sus dominios, un par de cadenas, cadenas que quiso conservar toda

¿Y POR QUÉ?

Desde que en hora asaz funesta para la dominación española en Cuba, irguióse ésta altiva é imponente, una vez más, para reclamar los derechos y los fueros de la justicia y de la razón, constantemente escarncidos por la pésima administración colonial que durante cuatro centurias ha gravitado sobre la preciosa Antilla, hárselo manifestado por modo evidente las simpatías y el entusiasmo

de los americanos todos por la Santa Causa de los patriotas cubanos.

No obstante que estas simpatías, por desgracia, han sido meramente platónicas, los españoles no han cesado de llamarnos hijos ingratos y desnaturalizados que debemos á España los beneficios de la civilización. Y en verdad, no sabemos ni hemos encontrado por más que la buscamos, cual sea la grandeza de tales beneficios que lo que antes fué Hispano América, le deba á su antigua Metrópoli.